

AÑO I. — NÚM. 24

22 Junio de 1912

10

céntimos

EL CINE

SEMANARIO [POPULAR ILUSTRADO

10

céntimos



MERCEDES GAY

Notable tiple cómica barcelonesa que después de una serie de triunfos en los principales teatros de España, reaparece en el Español de Barcelona
(AMADRO, fotógrafo)

PEQUEÑAS IMPRESIONES

La Raquel y el Duende. — Con vista á las Verbenas. — Unos hombres malhumorados.



Pasé el otro día por delante de la Sala Imperio y, al ver sus puertas cerradas y, en vez de los carteles anunciando la función, el simbólico papel verde, recordé que el Arnau también está cerrado.

Ambos teatritos han muerto á manos de Raquel Meller.

¿Es esto—me pregunté—un éxito personal de la famosa artista que demuestra que, sin ella, no pueden vivir estos espectáculos?

Pero pensé enseguida en que el Arnau llevaba una vida desahogada antes de los éxitos de la Meller; yo creo que no perdería dinero la empresa, porque, si hubiera perdido, hubiera cerrado inmediatamente. Y pensé también en que la Sala Imperio vivía así mismo antes de que á ella fuera la Raquel. Y, sin embargo, ni un teatro ni otro han podido vivir después de pasar ella por aquellos escenarios.

¿Yettatura, me dije? Y no quise seguir haciendo deducciones, porque no tengo premisas en que basar consecuencias.

Y no las tengo porque, aun cuando les parezca á ustedes extraño, ni siquiera de vista conozco á Raquel Meller.

No hagan ustedes gestos de asombro, porque ello no tiene nada de particular.

La Meller me ha parecido siempre una especie de Duende de la Colegiata del cuplé, así como el Duende me ha parecido una Meller del reportismo. Y por una y por otro he sentido en todo momento la más glacial indiferencia.

Supongo que esos espíritus sencillamente entusiastas, que se dejan envolver por el reclamo hasta renunciar al pensamiento de propia cosecha, se indignarán conmigo. Pero ¿qué le he de hacer? yo soy así. Con mi ingenuidad por norma de vida me he llevado por esos mundos muchos cachiporrazos y con mi ingenuidad por único escudo pienso seguir diciendo lo que me dé la gana.

Yo he visto en el «Heraldo» fotografías de eminencias, de autoridades, del jefe del Estado, de los personajes de más palpitante actualidad. Y porque en ellas aparecía también el Duende, éste era el que llevaba marcada el aspa con que se suele señalar á la persona más importante de un grupo. Y no se decía al pie, por ejemplo, *Don Alfonso visitando el campamento de los Alijares*, sino *El Duende de la Colegiata acompañando á don Alfonso en su visita al Campamento de los Alijares*.

Y esto no me ha indignado, pero me ha parecido merecedor de esa plácida indiferencia que yo guardo para cuando veo escaparse de las manos de un chiquillo un globito de gas y subir, subir, subir rápidamente para estallar en las alturas.

Los soldados y las amas de cría lo miran elevarse, con la boca abierta. Usted, lector, y yo seguimos andando.

Un cómico tan malo como lleno de pretensiones, Alonsito, se dispone á aprovechar las verbenas en el antiguo Delicias; Tormo, un buen actor, que, por lo mismo que no puede estar nunca en paz con sus compañeros, á mí me es muy simpático, se propone lo mismo en el teatro Español; en la Plaza nueva nos van á dar cine; en el teatro España... ¡Ah! ¿Me permiten ustedes que dedique unas líneas á unos hombres malhumorados que hay á la puerta del teatro España?

Es vicio muy rancio ese de que las empresas, mientras más miserables son, más antipáticas resulten.

Las grandes empresas, como los grandes señores, serán, en el fondo, lo que se quiera; pero, en la apariencia, son amables, tienen educación. En cambio, de esos negocios (¡jill!) en que un fabricante de soplillos ó un corredor de botones de hueso expone diez y siete pesetas ¡libéranos Domine!

Por mal de mis pecados, tuve necesidad el sábado último de dar un recado urgente á un muchacho muy amigo mío y, por lo tanto, muy simpático, que trabaja en el teatro España. Nunca lo hubiera intentado.

Hay á la entrada un viejo de gesto huraño y bigotes de guardia civil. Aquel viejo es un cancerbero que le mira á usted de soslayo, le contesta á gruñidos y parece que va á morder.

No quise bromas con el tal sujeto, porque aún le conservo cierto cariño al físico, y me dirigí á la taquilla.

Me habían dicho que despachaba los billetes una muchacha muy bonita; pero la noche estaba de malas y, en sustitución de la beldad, me encontré con un camafeo.

Miré el cartel, pedí una entrada y, porque me equivoqué al contar el dinero, aquel espanta criaturas me dijo con tono lúgubre:—¿Es que no sabe usted leer, pollo?

No esperé á más, recogí precipitadamente los cuartos y huí despavorido.

Cuando paré de andar me encontré en el otro extremo de la plaza, junto al clásico café de la Montera.

Treinta ó cuarenta parejas bailaban al aire libre. Eran ellas muchachas de fábrica y eran ellos chicos de gorrilla echá pa adelante, pañolillo al cuello, traje azul con pantalones de odalina...

Entre los lectores de EL CINE habrá muchos que no conozcan ese ambiente y supondrán que un señorito, en medio de aquellas parejas, está expuesto, por lo menos, á una tomadura de pelo.

Pues nada más lejos de la realidad. Cumpla usted allí cortésmente y cortésmente será correspondido.

Al ver aquellas parejas que, bailando, se apartaban, para no molestarme, del sitio desde el que yo las miraba, pensé más de una vez en invitar á los hombres malhumorados del España, á que se dieran una vueltecita por el café de la Montera.



CESAR BALONCHOT

—Balanchot, dijo gravemente el procurador penetrando en la celda todavía sumida en la sombra, vuestra apelación ha sido rechazada. Ha llegado el momento de tener valor.

Balanchot se levantó de su camastro, bostezó tres veces y respondió:

—Permitid que me suene. E hizo la mención de sacar un pañuelo. Entonces pasó algo inusitado é inverosímil. Dos tiros de revólver resonaron y el verdugo, que estaba al lado del jefe de los guardias, cayó muerto.

Balanchot lo había matado á boca de jarro.

Había roto la ligadura de la camiseta de fuerza y de pies, sobre la cama, revólver en mano, desafiaba feroz á los ayudantes.

—¿Para quiénes son las cuatro balas que me quedan? preguntó con aire más calmado.

En toda la prisión se produjo un loco estupor. Los guardias y los soldados acudieron, y Balanchot fué reducido y amarrado de nuevo.

—Me importa poco, exclamaba el asesino. He hecho mi negocio; estoy contento...

—No te inquietes mucho, le dijo el primer ayudante del verdugo. El patrón no existe ya; pero yo voy á operar por él. Ya vas á ver lo bueno que está la cuchilla...

No me importa, respondió Balanchot.

El procurador que había ido á hablar por teléfono en la Cancillería para ponerla al corriente del suceso que acababa de presenciar, volvió ligeramente agitado.

—Silencio, señores, dijo secamente. Antes de inquirir las responsabilidades que se derivan de este trágico accidente, importa, en primer término, suspender la ejecución...

—¿Suspenderla? exclamó el escribano.

—¡Perfectamente! afirmó el abogado del reo.

—Me parece bien, dijo con sorna Balanchot.

—Naturalmente, siguió el Procurador. Balanchot acaba de cometer un segundo crimen. Es necesario abrir una nueva instrucción con motivo de este asesinato. Balanchot debe responder ante la justicia de este monstruoso atentado, que no puede quedar impune.

—¡Pero no pueden cortarle dos veces la cabeza! insinuó el ayudante principal del verdugo.

—¡Silencio! ordenó el Procurador. Y notad bien, señores, que en las circunstancias presentes, el crimen se complica con una complicidad misteriosa pero manifiesta. ¿Quién es el cómplice, señores?

Afuera, la multitud se impacientaba.

—¡A muertel! ¡A muertel! gritaban varias voces.

Balanchot oía aquellos gritos vengativos.

—¡Pedazos de brutos! murmuró desdeñosamente. Y dirigiéndose al abogado le interrogó:

—¿Usted me defenderá una vez más, señor abogado? Podrá usted decirles á los jurados,

EL CINE

como la otra vez muchas cosas bonitas... Lo recuerdo aun... Habían dos viejos que lloraban... ¡Lo que me hacían reír!...

Una vida nueva comenzó para Balonchot. Se paseaba en coche y en taxiauto en compañía de los agentes de la Seguridad, perfectamente afables. Conoció las largas y quietas sesiones en el Juzgado de Instrucción. Para prolongarlas imaginó, desde luego, negar que fuese el culpable.

Balonchot afirmaba en las sesiones:

—No he sido yo quién disparó. Yo no sé quién fué, pero no he sido yo.

Se convoca á todos los testigos. Desgraciadamente el escribano pasó á la magistratura colonial, y bogaba hacia la Indo China; el primer ayudante del verdugo había partido para Córcega. Se le libraron exhortos; y en esta formalidad transcurrieron dos meses.

Entonces Balonchot confesó:

—¡Yo fuí quién disparó el tiro!

Mas hubo entonces que buscar los cómplices. Balonchot denunció á siete guardianes y á sus dos codetenidos. Insinuó, por último, que uno de sus amigos, se había hecho la cabeza del abogado Blancoquet, y así había podido penetrar en su celda. Era este amigo quien le había llevado el revólver... Empezóse á perseguir á este misterioso individuo; mas como no existía sino en la imaginación de Balonchot, la Seguridad no llegó á descubrirle.

Después de once meses de instrucción, se descubrió al cómplice. Era un guardián auxiliar de la prisión, removido por otras truhanerías.

«El asunto Balonchot» estaba inscrito en la próxima audiencia en los Asises cuando Balonchot cayó enfermo. Y como no gustaba de hacer las cosas á medias, cayó enfermo de gravedad.

Hubo que trasportarlo al Hospital, donde se le encerró en una sala especial. El médico diagnosticó una pneumonía desesperada. Los príncipes de la ciencia fueron llamados á su cabecera. Se quería impedir á todo trance á aquel condenado á muerte, que se muriera.

Muy pálido, muy digno, Balonchot en su cama sorbía dulces tisanas. Se le cuidó con ensañamiento. Bellas enfermeras velaban su sueño y sus fiebres. Damas caritativas se interesaron por «aquel pobre enfermo», y le hicieron llegar algunos versículos del Evangelio y pastillas de chocolate. Balonchot desdeñó el Evangelio; pero se comió las pastillas.

Desgraciadamente su estado empeoró. Sacerdotes, damas, médicos, internos, rodeaban el lecho del moribundo.

—¡Pobre niño! decía una dama.

—¡Será perdonado!... exclamaba otra.

Entonces Balonchot entreabrió un ojo y murmuró beatíficamente.

—¡Qué suerte es ser asesino!... Si yo no hubiese matado á un segundo hombre, no hubiera muerto en mi cama!...

MAURICIO PRAX.

En el presente número damos ocho páginas del folletín de comedia á cambio de otras tantas de novela que insertaremos en el próximo.

Y al otro siguiente finalizará la comedia con ocho páginas que restan y la portada y portadilla para que nuestros lectores puedan hacerla encuadernable.

UN LUCHADOR SINCERO

M. JIMÉNEZ MOYA

No queremos dejar pasar otro número de EL CINE sin ofrecer al amigo y compañero el testimonio de nuestro afecto natural y desinteresado.

Hacerlo cuando Moya estaba al frente de este semanario hubiese parecido un autobombo o la adulación del amigo calculista. Retardarnos más, sería inoportuno o dado á la estrañeza.

Ahora que Moya deja la dirección de este periódico que él fundó é hizo popular, podemos sin el menor reparo decir cuanto en su honor y elogio se nos antoje y fuere justo.

Conocimos á Jiménez Moya, cuando apenas llevaba en Barcelona cuarenta y ocho horas.

Ya hace de esto cerca de diez años y lo seguimos tratando como la tarde aquella que en la plaza de Urquinaona nos fué presentado, mostrando en su indumentaria de viaje, el polvillo de las calles de la Corte.

La llaneza de su trato, el jovial decir de su palabra amena, los chispazos de su ingenio sutil con refinamientos de sólida cultura, se adaptaron justamente á nuestros gustos y quedó muy pronto enlazada por corrientes de franca simpatía una de esas pocas amistades que sin ostentaciones agradan y sin promesas hallan se dispuestas á cualquier prueba.

No tardó el periodista madrileño en tomar tierra catalana; y su espíritu de sana rebeldía y su gesto irreverente que le habían brindado á abandonar una buena situación en uno de los primeros rotativos madrileños creyeron hallar su medio más adecuado en las páginas de un periódico republicano.

Como le tentamos muy cerca, pudimos apreciar que la ingratitude de esta profesión, es más dolorosa—en ciertas esferas—cuanto más méritos revela el periodista.

Por eso los saetazos en verso irreprochable, como las frases hechas é ingeniosamente remozadas que Jiménez Moya dispendia contra ediles de sapiencia económica completamente particulista, contra aspirantes á la venera, al acta de diputado, o á la prebenda en todas sus descocadas manifestaciones, fueron otras tantas cuentas que se abrieron en contra del joven flajelador de mercachifles políticos para saldadas como trataron de saldadas en épocas posteriores.

Jiménez Moya siguió la trayectoria de sus ideas radicales y como hacia de la sinceridad un sacerdocio, entró sin reservas en el corazón de las masas sanas y ganó con presteza un lugar que muchos codiciaban....

No ahondemos en los turbios fondos de la política. Ya nos lo explicará Jiménez Moya algún día si quiere.

Nosotros no le hemos tratado nunca más que como amigo, como periodista, como luchador, como bohemio. Y su bohemia, nos ha parecido siempre incompatible con la seriedad farandulesca de ciertos credos políticos.

Moya tiene su cliché más natural en ese gesto irreverente que le sorprendió la otra tarde el amigo Castellá.

Y si el arte de perder el tiempo se hubiese podido instituir en sport, Moya hubiera ganado el campeonato entre la juventud que de diez años acá ha luchado en Barcelona.

¡Qué de cosas bonitas no ha hecho Moya en ese Paralelo de sus ensueños!

Enamorado de todo cuanto lleva el sello propio de los pueblos, adorador de las francas manifestaciones, en la vida de esas barriadas populosas, rindió su más fervoroso culto á la glosa de nuestras más características costumbres.

Hemos perdido la cuenta de los periódicos y revistas teatrales en que Moya ha dibujado esas costumbres, dándoles un realce y un vigor tan naturales que sus mismos tipos se aplaudían al verse tan fielmente retratados.

Su envidiable condición de observador que refleja con la exactitud del objetivo para razonarlo después con el ingenio del travieso periodista y el perfume del poeta, ja cuántos les sirvió de granjería pesetera, mientras Moya—siempre inquieto y distraído—ideaba nuevas cosas!

He ahí el talento que tal vez por sus pocos años le faltaba: Saber vivir....

Este mismo semanario es obra suya: Uno de tantos éxitos que Moya ha conseguido para otros. Pero esta vez se halla entre amigos que le quieren y Moya seguirá aquí entre nosotros para garantía de EL CINE y satisfacción íntima de estos amigos.

Este es nuestro apretón de manos al compañero que, por más delicados que hacedes, nos cede el puesto en este semanario.

L. ARGILÉS.



PATINES MATADOR

Caballero. ptas. 18'50

Señora. , 19

Jordi & Ymbert

Lauria, 19. - BARCELONA



NOVEDADES

La Marquesa Rosalinda
(Ramón del Valle Inclán)

Es exquisito regalo para el espíritu. En ella puso el Sr. D. Ramón del Valle Inclán todas las galanuras de su palabra exuberante, y en versos «funambulescos», como aquel otro gran poeta americano, juega con las imágenes, cubiletea las ideas como si dados fuesen y, del conjunto, brota la rima con el encanto, con la armonía de las cosas bellas...

Mas, nosotros no nos atreveríamos a recomendar al público tal obra. Teatralmente hablando, carece de intensidad, de emoción. El discreto y la ensoñación no pueden servir de pauta para escribir comedias, si además no se procura que sea fuerte el interés de la fábula y robusta la textura de los personajes.

La Marquesa Rosalinda es poesía, todo poesía... La vida frívola, quebradiza é insignificante de la corte de los Luises en Versalles, trasplantada al hispano Aranjuez, con españolísimas vestimentas, bien merecía un poeta que la glosase con el desenfado que lo ha hecho Valle Inclán, á pesar de sus ideas ultrarreaccionarias. Pero, á nuestro tema volvemos, con menos riqueza de palabras y más hondura psicológica hubiese llegado mejor al público. El teatro no puede ser sólo para los elegidos.

A los Sres. Guerrero-Díaz de Mendoza hay que agradecerles la esplendidez con que han servido la susodicha *Marquesa* y el carifio con que ellos y los que les acompañan en la representación procuran decir los versos de Valle Inclán.—Uno.

TÍVOLI

Beneficio de Pura Montoro

La gentil tiple cómica Purita Montoro, muy querida de nuestro público, celebró el pasado sábado en el Teatro Tívoli su *serata d'onore*, ante una enorme concurrencia.

Representó muy discretamente y bien *Gente Menuda*, *Sábado sin sol* y *El Monaguillo*, alcanzando muchos aplausos su labor artística.

Su *camerino* estaba atestado de flores y regalos, algunos de estos muy originales y valiosos.

Contribuyeron al feliz éxito del beneficio de Purita los artistas de la casa, Fernández, Tejada, Pedrola, etc., y el veterano y excelente cómico de la Guerrero-Mendoza, Emilio Mesejo que hizo majestualmente *El Monaguillo*.

El entremés *Sábado sin sol* de los hermanos Quintero, que se estrenaba esa noche, lo aplaudió el público, aunque no sea una maravilla.—EZE.

TEATRO ESPAÑOL

Anteanoche debutó en este coliseo una notable compañía de zarzuela en que la forman valiosos elementos.

La dirige el primer actor Sr. Tormo y contribuyen á augurar un éxito las notables tiples Srtas. Acacia Guerra, Gay, Cabrera la notable característica Sra. Ferrer y el tenor Rosal, el barítono Marín y otros artistas, no menos conocidos del público barcelonés.

Para el debut pusieron en escena *El Conde de Luchemburgo* y *El País de las Hadas*.

¡Ah! también está en el Español el joven Ramírez. Ese Ramírez simpático y discreto que no tiene en su contra más que el vicio de hacer intolerables chistes.

CÓMICO

Los ángeles mandan

Con este título se estrenó en el teatro Cómico una zarzuela inspirada en la película *la Mancha del pasado*. La obra está escrita muy correctamente y como el asunto se hace interesante, podría haber sido un gran éxito si el autor hubiese aligerado su libro.

La música sobra por completo. En la interpretación estuvo muy acertado el Sr. Güell á quien se tributaron muchos aplausos. La señorita Martí, sin llegar á convencernos, no descompuso el cuadro; y los demás cumplieron.

El País de la Machicha

Es otra que á causa del bombo dispensado por los periódicos de Madrid, hizo concebir ilusiones á la empresa del Teatro Cómico. Es un esperpento de la escuela de *El País de las Hadas*, *El poeta de la Vida*, *La tierra del sol*, y (si se me permite) de *Las Bribonas*.

Tiene la nueva producción en su contra la falta de novedad, y de chispa. Los poquísimos chistes son de una grosería sin límites. Como prueba de la *novedad* en el asunto basta saber que para trasladar al protagonista de la obra se valen los autores del *ingeniosísimo* medio de que se duerma y sueñe.... todo lo que pasa en la obra. Recomendaremos á los *vates* el nuevo consonante que ha encontrado el Sr. Jackson Veyan

en mis dudas me engolfo
me decido por el golfo.

La música está á la misma altura. Viñas y la Martí, se ganaron aplausos con el *sudor y de sus pies* en el sentido literal de la palabra.

La presentación excelente, á excepción de

las coristas en el último cuadro que llevan unos trajecitos de dragón de estar por casa que dan el opio.—G. G. DE LA G.

PARA EL INVIERNO

El notable actor D. Francisco A. de Villagómez, que durante la pasada primavera actuó, en el Teatro Novedades, dejando al público barcelonés archisatisfecho de su gran labor, ha sido contratado por la empresa del Teatro El Dorado donde seguramente actuará durante la temporada de invierno.

La noticia ha producido gran satisfacción entre los muchos admiradores que Villagómez tiene en nuestra ciudad.

MAS DEL PARALELO

Aprovechando las próximas verbenas y días festivos han empezado á actuar muy discretas compañías en los populares teatros Lirico y España. En el primero hay un buen cuadro de compañía por la que se refiere á las señoras Faura, Canals y muy especialmente la señorita Vizcaino que es el alma del teatro.

En el teatro España, presentan un conjunto muy aceptable bajo la dirección del simpático Manolo González, que hace y *obliga á hacer* primores á su compañía, ayudado por el maestro Serra.—G. G. DE LA G.

OTRO QUE SUBE

El primer actor que hasta ahora lo ha sido, del teatro catalán, D. Jaime Borrás, ha sido contratado para el Español de Madrid, donde actuará desde la próxima temporada de invierno.

SALÓN CATALUÑA

Hoy sábado se inaugurará este nuevo Salón de proyecciones instalado en la Plaza de Cataluña.

La lujosa presentación del local, su inmejorable situación, y el buen gusto artístico que tiene acreditado la empresa, hace esperar que sea el más concurrido de todos los Cines.

Tenemos noticia de que la empresa está preparando una serie de regalos que llamarán poderosamente la atención.

POLIORAMA

Han debutado en este importante Salón la notable bailarina «Argentinita», y los respetados duetistas italianos «Les Doretta». Especialmente éstos alcanzan grandes ovaciones en cada sesión por su magnífica presentación y artística labor dignos de artistas de los mejores conciertos.

Continúa ganándose el favor del público la simpática canzonetista «Bella Mari» que con su excéntrico «Bracco», actúa desde hace tiempo.

EN EL DORÉ

Despedida de Paquita Escribano

La bella y simpática Paquita celebró el lunes su función de despedida, obteniendo un triunfo más que añadirá á los muchos que ha alcanzado en su larga estancia en esta ciudad. Va á Madrid contratada al «Triación Palace».

La genial *mañica* correspondiendo á las ovaciones, con que el numerazo público la distinguía, agotó el repertorio de sus bellas com-

posiciones cantando con arte exquisito y fina intención, causando el entusiasmo entre los espectadores y sacando de quicio á *D. Pepito*, su más constante y ferviente admirador.

El escenario, convertido en vergel de flores lo realzaba Paquita con su gentil figura, su severa elegancia y naturales atractivos.

A última hora y á instancia del público dirigió la palabra despidiéndose con una improvisación en verso, muy sentida por cierto.

El CINE al felicitar á Paquita por su brillantísima campaña en Barcelona, no le dice *adiós*, sino *¡hasta la vuelta!* y que en Madrid le sucedan estos triunfos.

FUERA DE BARCELONA

Tarragona.—Después de permanecer durante toda la semana sin la única diversión

de esta, el *Cine Moderno*, reanudó el sábado y domingo las sesiones de Varietés, actuando la célebre ciclista Miss Daisy French Carmelo Lahunas *El Maño*, rey de los bailarines de jota, el popular Ventrilocuo Martín y «Reynés-Amelis», duetistas á transformación.

Todos fueron muy aplaudidos, principalmente el Sr. Martín, que con su colección de autómatas, hizo reír y pasar un buen rato al distinguido público que allí se congregó.

Según se dice en esta ciudad, en breve se construirá un *Cine-Teatro* de verano.—PEDRO LLORC

Manresa.—*Teatro Conservatorio:* La reaparición de la indiscutible *Stella Margarita* en nuestro primer teatro, ha sido uno de los tantos éxitos. Es joven en su carrera, y con el derroche de su hermosura y juventud, y la voz potente de que está poseída, triunfa con facilidad. Se va conquistando una aureola, que le tejen los amantes del arte que aquí tienen el honor de admirarla; Margarita, sin vanidad y con constante amor al estudio prosigue su carrera. Le auguramos lisonjeros éxitos como los que han tenido las eminentes canzonetistas Meller, Escribano, Torrericca, etc.

No menos agradable ha sido el popular *Duo*

Mariné; dejándonos saborear parte de su inabarcable repertorio, que les ha valido unánimes aplausos.

—El Sr. Alcalde ha pasado comunicación á todos los Cines, dándoles diez días de plazo, para ponerlos en las condiciones dictadas por el Sr. Gobernador.—KSAS.

Mataró.—Continuase contando por llenos, las sesiones que se celebran durante los cuatro días de la semana (martes, jueves, sábado y domingo).

El Royal da sesiones dos veces por semana que se ve asimismo muy concurrido.

Fué muy aplaudido en este cine, por segunda vez el Trio Granadino, la coupletista *Amparo Gonzalez* y *La Nueva Argentina* admirable bailaora, que supieron hacerse acreedores de entusiastas aplausos.

El martes se proyectó en el Gayarre, la fa-

noche, y el domingo en el Euterpe tarde, *Matrimonio Civil* y *La Reyna Fove* y *Jimmy Samson*, noche. Son dignos de mención además de los directores Sres. Blanca y Massip los actores Torres, Rovira, Martí, y las Sras. Llorente, Morera, Ferré, Cotó, Stas. Pujol y Ortíz.

—En mi próxima crónica hablaré de lo que es aquí *Nota del Día* sobre el temor de derrumbamiento del Cine «*Fomento Mataronés*». El Gobernador Sr. Portela podría desvanecer estos temores sobre si es ó no verdad este presentimiento, pero antes conviene una imparcial visita, y ¡ojalá fueran solo fantasía los rumores.—V. BORRÁS.

Vilasar de Mar.—Cine Arenas: Con gran éxito actuó por segunda vez la preciosa tonadillera Elisa Pomar, que con sus preciosas canciones y la gracia con que las canta hizo entusiasmar al público que en este local se congregó.

Teatro Circo.—La Rosita Guillot, la mujer que subyuga, la coupletista mimada de Vilasar, actuó en este local por la vez... dispensenme, pero ya no me acuerdo las veces que ha actuado siempre con un éxito indescriptible. ¡Hacer las alabanzas que se merece dicha artista la verdad no encuentro palabras para hacerlo y por esto no empiezo porque estoy seguro que haría un papel ridículo. Solo diré, que su presentación, su grande y nuevo repertorio y especialmente la gracia con que canta, acompañado de su potente voz, se supo conquistar las simpatías del numeroso público que en este local se congregó y que no paraba de aplaudir.

Deseamos la pronta reaparición de esta simpática artista.—J. PONS.

Badalona.—Los empresarios de los tres cines de esta ciudad clausurados por orden gubernativa por no

reunir las debidas condiciones en caso de incendio deben recordar aquel refrán: «No hay mal que por bien no venga» ya que cerrados sus respectivos locales pudieran rescindir sus contratos con los propietarios que les limitaban su negocio exiguo.

C. BIGAS.

DEL "POLIORAMA"



LES DORETTA

Renombrados duetistas italianos á transformación. En los diversos y bonitos couplets, tanto serios como cómicos, rayan á gran altura, obteniendo nutridos aplausos

mosa cinta de 1.000 metros «*Mujer Fatal*».

—La Compañía *Cómico-Dramática* que dirigen D. L. Blanca y R. Massip, y en las que figuran las actrices C. Llorente y M. Morera, ha representado ultimamente con crecido éxito en La Nueva Constancia (Sociedad) las obras: «*Puebla de las mujeres*», *El ama de casa*, jueves


JUANITA CABRERA

Aplaudida tiple que ha debutado en el gran Teatro Español

Escenas de Comedia

Al natural

Personajes—EL PINTOR—LA CONDESA

La escena, un jardín

 EL PINTOR.—(Tirando con furia los pinceles.)
 ¡Ea, que no es eso, que no me sale!

LA CONDESA.—¿Pero qué arrebatos son esos?

PINTOR.—No sé, Condesa; pero hace unos cuantos días desde que intento, retratar á V. me veo acometido de una nerviosidad desusada... la mano, antes dócil, se revela indómita á seguir la línea precisa. ¡Decididamente he cogido una carga superior á mis fuerzas!

 CONDESA.—¿Qué quiere V. decir con eso?
 —(Sonriendo maliciosa) Venga V. acá, hombre de Dios. Charlemos un poco, descansemos un poco, tal vez la conversación logre tranquilizar á V.

PINTOR.—¿V. cree?

CONDESA.—Naturalmente. Descansemos.

PINTOR.—Mientras la contemplo á V., eso de que yo he de tranquilizarme va á ser un poco difícil.

CONDESA.—(sonriéndose) ¡Jesús qué disparate!

PINTOR.—Condesa, está V. enloquecedora!

CONDESA.—¿Qué me cuenta V.? ¿Enloquecedora? ¡Qué atrocidad! Es la primera vez que oigo esa palabra y crea V. que me extremezco al pensar que yo—¡pobre de mí!—pueda hacer perder el juicio á cualquiera...!

PINTOR.—Pues, no la retiro y... (La besa la mano) me ratifico.

 CONDESA.—¿Quietecito ¿eh?
 PINTOR.—Perdóneme usted, Condesa, pero no encuentro otra manera de expresar la admiración.

 CONDESA.—Ni hace falta.
 (Pequeña pausa.)

PINTOR.—Hasta ahora no me había fijado. ¡Qué lunar más chiquito tiene V. en el cuello.

 CONDESA.—(Irónicamente)
 ¿De veras no se había V. fijado? Pues hombre lo tengo desde que nací... enloquecedor ¿verdad?

PINTOR.—Y...¿es natural?

CONDESA.—Natural, pero las manos quietas, fíese V. de mi palabra (Le coge las manos.)

PINTOR.—No lo olvidaré en el retrato.

CONDESA.—A propósito; eso, eso es lo que debe V. hacer, pintar. Me parece que ya he mos descansado bastante.

PINTOR.—¡Condesa, si hace tanto calor...!

CONDESA.—Tiene V. razón yo estoy sofocada. ¿Y por qué no se abanica V.?

PINTOR.—Sime tiene V. sujetas las manos.

CONDESA.—Toma, pues es verdad, pero es que este calor trastornal ¿Que mira V.?

PINTOR.—Una ormiguita que se le sube á usted por el zapato.

CONDESA.—¿De veras? ¡Santa Lucía le conserve la vista.

PINTOR.—¡Amén!

CONDESA.—Estése V. quieto.

PINTOR.—Permítame V. pero un hombre galante no puede consentir...

 CONDESA.—(Irónicamente) —
 ¡Qué amabilidad la suyal pero advierto á V. que las hormigas no me dan miedo.

PINTOR.—Sin embargo...

CONDESA.—¡Y dale! Le he dicho á V. que las manos quietas. ¡Lástima no tener una regadera á mano para refrescarle un poco.

PINTOR.—¡Ingratísima!

CONDESA.—¡Atrevidísimo... y aquí au plei air expuestos á que venga el jardinero y nos sorprendal

PINTOR.—Tiene V. razón, es mi sino; toda la vida he de ser un majadero.

CONDESA.—¡Nunca lo hubiera creído! ¡Vaya una manera de pintar que tiene V.! Entre el calor y su charla estoy mareadísima. Bueno, hombre, ya veo que tiene usted muy pocas ganas de trabajar. Le concedo unos minutos de descanso, pero no permanezca más aquí, vámonos siquiera al cenador.

PINTOR.—(Ofrece el brazo á la condesa y se dirigen hacia el cenador.)

El sol se ha ocultado. Reina un silencio augusto en el jardín y desde lo alto, la luna muestra su faz grotesca, guiñando un ojo picarescamente...

RAMÓN PORTUSACH

¿Quiere usted confesarse con nosotros?

¿De dónde es usted? De Barcelona.

¿Cuándo y en qué teatro debutó? A los 14 años, con «Bohemios», en el teatro Apolo de ésta.

¿Qué obra ha hecho usted con más gusto? Todas.

¿Cuál más á disgusto? Ninguna.

¿Qué clase de lecturas prefiere? ¿Que libros?

¿Qué autores? Todos.

¿Qué músico? Todos.

¿Qué color? Azul pálido.

¿Qué flor? Los claveles grana.

¿Cuál es su animal favorito? Las golondrinas.

¿Cuál ha sido la impresión más agradable de su vida? Mi primer beneficio.

¿Cuál la más desagradable? La muerte de mi querido padre (q. e. p. d.).

¿Cuál es su mayor deseo? Gustar en todos los públicos.

Barcelona, 18 de Junio de 1912

Mercedes Gay

DEL "PETIT MOULIN ROUGE"


CONCHITA VERGARA

Artista de gentil presencia. Recita con mucha gracia y picaresca intención preciosos monólogos, siendo muy aplaudida por sus numerosos adoradores

LA SEMANA DEPORTIVA

Es corto el espacio, larga la revista, hubo esta semana fiestas deportivas, de uno y otro género, de clases distintas en todos los campos; fiesta footballística, fiesta de sport vasco, patines, esgrima, law tennis, regatas, tiro... ¡una delicia de fiestas que vuelven al pobre cronista loco, pues no puede, y ello le da grima, asistir á todas como desearía!... Más de todos modos, aunque se compriman mis pobres renglones, yo daré noticia de todo: lo visto, lo que he oído, lo que me han contado, crónicas leídas en los rotativos y profesionales de sport: Atendidas por tí, lector caro, las razones dichas, perdona las faltas del pobre cronista, que se vuelve loco y que se fastidia corriendo de un sitio á otro todo el día para darte gusto, para dar noticia de las domingueras fiestas deportivas...

Y vamos con lo ocurrido.

TIRO DE PICHÓN

Con motivo de celebrarse el domingo en el Stand que en Miramar posee la Real Asociación de Cazadores, el «Gran Premio de Barcelona», fué verdaderamente extraordinaria la animación que reinó, congregándose allí lo más selecto y elegante de la sociedad barcelonesa. Todo nuestro gran mundo en el que predominan las hembras de *olé con olé*, con cada cacho de cara que Dios, etc., se dió cita en el Tiro de pichón, objeto para admirar la destreza de los más afamados tiradores de España.

La *poule* de prueba fué disputada por 23 jugadores, entre los que alcanzaron el quinto pichón Bermejello, Verdeguer, Llop y Larrañaga.

Como la segunda prueba del «Gran pre

mio» no se jugó hasta el lunes, no puedo decir palabra de ella hasta la próxima semana.

FOOT-BALL

Hermosa fué la fiesta organizada por el Foot-Ball Club Barcelona se verificó el pasado domingo en su amplio campo de juego.

Componíase de varias partes ó ejercicios de los que para no extender demasiado la crónica detallaremos solo los resultados:

Carrera de 100 metros.—Participaron en ella seis corredores, llegando por esta orden: primero, Peris (Enrique), en 11 s. 3/5; segundo Viñas; tercero, Prats (fuera de concurso); cuarto, Armet.

Lanzamiento de disco.—Reñé, 29 metros 90 c/m. Castañedo, 28 m. 10; Borislloch, 20 m.

Carrera de hayas (100 metros).—Se corrió en tres series, llegando primeros en cada una de ellas Otero, Peris (E.) y Prat.

En la serie final participaron estos corredores y Vela, el más rápido de los segundos, consiguiendo pasar primero por la meta Peris (Enrique) en 14 s. 2/5. Segundo, Vela, 15 s.

En los saltos de longitud se clasificaron: primero, Viñas, 5 metros 40 c/m. (fuera de concurso); segundo, Peris (Enrique), 5 m. 10; tercero Zamorano, 4 m. 8; cuarto, Vela, 4 m. 60.

Salto con pértiga: primero, Castañedo, 2 m. 45 c/m.; segundo, Peris (Lizardo), 2 m. 40; tercero, Peris (Enrique), 1 m. 90.

Salto de altura.—Primero, Rothzisky, 1 metro 55 c/m.; segundo Ibáñez, 1 m. 55 (con una falta); tercero, Bovilloch, 1 m. 50.

Carrera de 400 metros, en ella toman parte corredores, llegando primero Prat, 1 m. 4 s. 1/5; segundo, Viñas; tercero, Vela.

Lanzamiento de peso.—Primero, Reñé, 8 metros 45 c/m.; segundo, Gutiérrez; tercero, Zamorano, 7 m. 70.

Carrera de 1.600 metros.—Doce se lanzan á la lucha, adelantándose desde su principio Prat, que realiza una magnífica carrera llegando primero en 5 m. 5 s. (fuera de concurso); segundo, Badía; tercero, Valls; cuarto, Pujol.

A continuación eminentes niños de las Escuelas de los distritos II y VI efectúan con rara precisión varios ejercicios de gimnasia sueca, dirigidos por su profesor don Martín Serra.



PEPITA ALCAZAR

Aunque retirada hace algún tiempo de la vida activa, su afición la obliga á veces á presentarse en escena, con gran satisfacción del público que la quiere mucho. Sus triunfos del Tivoli no se olvidan tan fácilmente.

El público prodigó los aplausos, más que Canalejas los discursos y salimos del campo satisfechos y contentos felicitando á los amables socios del *Barcelona* que tuvieron la delicadeza de obsequiar á las *epatantes* señoritas que adornaron un pedacito de gloria el amplio campo, con flores no tan hermosas como los ojos de aquellas.

Y lectores no va más; la crónica terminó, que ni mis fuerzas permiten que de aquí pase, ni yo pasaría aunque pudiera, porque vea al director como frunce el entrecejo viendo la enorme extensión que para esta semana ha adquirido la revista del sport. Acabo pues; se repite vuestro humilde servidor, sportman, cronista y mártir que os saluda,

SALVADOR.

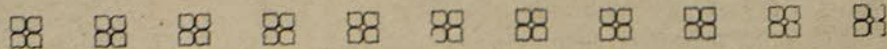
El Clown Bracco, esposo de la bella Mari que con tanto éxito actúa en el Poliorama

SIDRAL TEIXIDÓ
(NOMBRE PATENTADO)
Es el mejor refresco

¿Queréis apagar la sed? ¿queréis comer á gusto? ¿queréis digerir bien? Tomad **SIDRAL**. Es refrescante, aperitivo, digestivo, autívomitivo y desinfectante del tubo gastro intestinal. Por su pureza y efectos supera á todas las magnésias extranjeras.—Indispensable á los veraneantes, viajeros y excursionistas.

De venta en las principales droguerías y comestibles.
DDPÓSITO: LABORATORIO TEIXIDÓ, Viladomat 48, y Manso, 64.

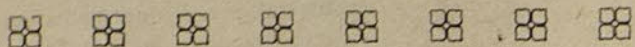
Pasional



Couplet de Ezequiel Endérix — —

Música del maestro T. Avelli

— (Escrito expresamente para EL CINE) —



A todos los que me aman
Quiero contarles mi amor
Aquellos que no se explican
Cómo tengo el corazón.

Quiero amar fuera del mundo
Y en el cáliz de una flor;
En la humedad de unos labios
Y en el eco de una voz.
Así soñé que quería,
Así quiero y así soy.

Soñé abrazar á mi amado
En un lazo de pasión;
Fundir las bocas en besos,
Fundir en uno los dos.

Por la senda de la vida,
Ir perfumando el dolor
Con las violetas del alma,
Con las rosas del amor.

Y en una mañana clara,
Morirnos juntos los dos:
Con mimosidad de pájaros.
Con rugidos de león.

Así soñé que quería,
Así quiero y así soy.

Musical score for piano and voice. The score includes the following performance markings: *Molto*, *pp rall*, *apoco*, *Poco mas*, *Poco rall*, *rall*, *meno*, and *al f*. The score is written in a 2/4 time signature and features a melody line and a piano accompaniment.



CINEMATOGRAFIA

NOTICIAS, INFORMACIONES, ARGUMENTOS DE PELICULAS, ETC.

FACETAS CINEMATOGRAFICAS

BOLA DE NIEVE

Con motivo de la catástrofe ocurrida en un cine en Villarreal, se puso sobre el tapete la cuestión del peligro en los cinematógrafos.

Las autoridades, con plausible buena intención, se apresuraron á recordar las condiciones que regulan al funcionamiento de los referidos establecimientos.

La Prensa en general—mejor que oportuna, rindiendo culto á la actualidad—con más ó menos vehemencia, comenzó á inflar el fantasma del susodicho peligro.

Desgraciadamente, un nuevo siniestro en otro Cine en Algeciras ha venido á mantener el fuego sacro de la alarma.

Y las gentes, sencillas de suyo y dispuestas siempre á dejarse llevar por la corriente que impera, han tomado por artículo de fe eso de que la *cabina* viene á ser algo así como una chispa siempre dispuesta á producir el incendio.

Y á fuerza de escribir cuartillas los unos y de discutirlos y comentarlos los otros ¡cátate aquí formada la bola de nieve!

Pues bien, apesar de la dolorosa, muy dolorosa catástrofe de Villarreal, y del sensible siniestro de Algeciras, lo del peligro que constituye la *cabina* es una especie de aquel otro peligro que un tiempo se juzgó inminente: el peligro amarillo.

Expliquemos el por qué.

Según todos los sabios pareceres, el peligro de la *cabina* ó cuarto de máquina consiste en la facilidad con que puede arder una película. Efectivamente, la película puede arder... con la misma facilidad que un trapo ó un papel: si le prenden fuego; materia espontáneamente inflamable, como tantos otros productos conocidos, no lo es. Si no se lo somete á la acción directa del fuego, no arderá jamás.

Es pues necesario para que una cinta se prenda fuego, una imprudencia de quién las maneje. De modo que en un Cine no es mayor ni menor el peligro de siniestro que el que existe, por ejemplo, en un almacén de maderas, ó de lanas, ó de cualquiera otro artículo ó materia no insensible á la acción del fuego.

Además, debe tenerse en cuenta que no es condición precisa que el arder una cinta arda el cinematógrafo; puede arder una cinta, y mas de una, y el fuego no extenderse á ninguna otra parte, pues el radio de acción de la llama que produce la película incendiada es tan reducido, que impunemente puede contemplarse el fuego junto á la película misma.

En suma, en un Cine cuya *cabina* esté construída de ladrillo es muy difícil, sino imposible, que el arder una cinta sea causa de que se incendie el resto del edificio.

Convengamos, pues, en que el mayor peligro de los Cines consiste en lo mismo que en todas partes donde se congrega público numeroso: en que la gente, á la más pequeña alarma, bien sea justificada ó no, pierda la serenidad.

Basta una voz de fuego, aún cuando este no exista, para producir una catástrofe.

Y esta falta de serenidad, esta propensión al pánico, no puede evitarse, desgraciadamente por muchas disposiciones que se ordenen y por muchas precauciones que se adopten.

Sin que lo expuesto quiera significar que no deban ordenarse las primeras ni adoptarse las segundas.

:: ARGUMENTOS ::

ESCALOFRIO FATAL

Película Milano Fils.—Representante, F. Verdaguer

La condesa Eva se encontraba en un estado de ánimo indefinido.

Parecía que todo su ser esperaba cualquier acontecimiento que la sacara de la apatía y fastidio que á veces afligen á los aristócratas, obligados á vivir en medio de fiestas y de recepciones continuas.

Aquel día ella había acogido friamente las generosas muestras de afecto del conde de Orms, bastante más vie-o que ella.

Al anochechar, después de la recepción, cuando todos los invitados se habían retirado,



Escena de la película: «Escalofrio fatal»

la condesa fué á recostarse en un sofá, toda nerviosa sin ganas de dormir.

A fuera Enzo; joven mecánico, llamado para reparar un calorífero después de haber suplicado á Nella, le esperase, se presentó para hacer la reparación que debía de tener lugar en la habitación en donde se encontraba la condesa.

Enzo principia á trabajar y la condesa siente correr por todo su ser un escalofrío de deseo al contemplarlo ella procura dominarse y se retira á su cuarto, pero el capricho la domina y después de estropear el calorífero que tiene en su habitación llama al mecánico para que arregle la avería. Enzo entra un poco turbado, pero Eva lo llama junto á ella con una entonación que le hace estremecer. Ella le echa los brazos al cuello y el perfume que se desprende de esta hermosa criatura concluye por seducirlo.

Cambian un beso y Enzo, saludado amorosamente por la condesa se aleja sin hacer caso de ella, que desesperada va á abandonarse á su dolor. Encuentra al «Rubio» un vagabundo, que ya la conocía antes de ser la

novia de Enzo, y la convida á ser su amiga, Cela será indecisa, pero antes quiere estar segura de la tracción de su novio.

Una vez convencida de ello abandona la casa para irse con el Rubio, no sin antes escribir á Enzo una carta en la que le explica que á causa de su traición vuelve á la vida de crápula que por su amor había abandonado.

Enzo mientras tanto soñaba en que era amado por la condesa.

Tuvo un desengaño cuando se presentó á Eva y fué recibido friamente.

Humillado, comprende que el verdadero amor es el de Nella, pero al volver á su casa se ve igualmente abandonado por ella. Se decide á buscarle y á reconquistarla. Nella está con el Rubio en la taberna «Graupand» guardada del hampa.

El Rubio enseña á los apaches su nueva amante y da orden á una bruja de hacer en el hombro de Nella el tatuaje usual entre la gente maleante.

La bruja cumple el encargo con una aguja y veneno; es un corazón llevando las iniciales «N. R.» atravesado por una flecha.

Enzo siempre en busca de Nella entra en la taberna y la ve; cree volver á recuperarla pero ella, indiferente, le dice que su amor se ha desvanecido como el humo de su cigarro, y descubre descaradamente su hombro á cuya vista Enzo, avergonzado, sale inmediatamente de la taberna.

La bruja propone á Enzo se haga tatuar é-también, á lo que se niega, pero le compra el veneno.

Viendo á Eva que acompaña á su marido al Círculo y vuelve sola á su casa crece en él la idea del suicidio junto con la de la venganza.

Entra en un café y telefona al Conde advirtiéndole que su mujer le es infiel y puede convencerse de ello dentro de unos instantes en su propia casa.

El joven mecánico bebe el veneno y se dirige á buscar á la condesa; una vez frente á ella, Enzo cae bajo la acción del veneno y quiere de ella el último beso.

Eva quiere que se marche de allí ofreciéndole todas sus joyas, cuando entra el conde armado de revolver. Se lanza sobre Enzo, pero este último cae con las últimas convulsiones de la muerte.

El conde de Orms comprende que no tiene delante de él más que á un moribundo y volviéndose desdeñosamente á su mujer la dice: «Desde este momento nuestras relaciones están rotas; V. no es más mi esposa».

Eva, loca, se lanza sobre Enzo, pero al tocar con sus manos su cuerpo, un escalofrío mortal se apodera de ella, escalofrío que reúne para siempre á estas dos criaturas, que ya se habían, improvisadamente y por un solo instante, reunido en otro tiempo, por un escalofrío de amor.

LA MARCA DE LA INFAMIA

Película de la casa Gaumont

Honor de rústico.—La acción transcurre en la época del Consulado.

En una de las reuniones secretas celebrada en los subterráneos de un Castillo, el Conde Maximiliano de Cambert presenta á los realistas congregados un nuevo recluta que ha ganado á la causa del Rey.

Es este un joven oficial de Bonaparte. Entra en la estancia con los ojos cubiertos por una venda, y después de quitada ésta, hácenle prestar juramento ante el busto de Luis XVI, el Rey mártir. Como prueba de su lealtad



Una escena de la película «La marca de la infamia»

á la causa real, el oficial consiente en lacerar á cuchilladas la imagen del primer Cónsul.

Mas, entre los conspiradores, hállase un spía del primer Cónsul, llamado Fouché. Después que los conjuradores abandonaron el subterráneo, se apodera del retrato acuchillado y va á mostrar á Bonaparte la felonía de uno de los suyos. Bonaparte manda prender á Chambert.

Maximiliano Chambert, desprevenido, es hecho prisionero y conducido ante un Consejo de Guerra, que tras una sumaria rapidísima le condena á ser pasado por las armas. El Conde logra escaparse.

Cuarenta y ocho horas después de su fuga se detiene, jadeante y muerto de fatiga en una aldehuela.

Busca una herrería, y á sus preguntas, un vecino, le indica la vivienda de Jeromo, el herrero del pueblo, y á ella se dirige.

Jeromo está sentado á la entrada de su herrería, y al ver al Conde se levanta y lanza una exclamación de sorpresa y de alegría: reconoce en Maximiliano al hijo de sus antiguos señores, y el Conde de Chambert al relatar al herrero las razones de su fuga, le suplica guarde el secreto.

Jeromo hace protestas de lealtad al hijo de sus antiguos amos y le presenta á su mujer, hermosa joven en la que el Conde reconoce enseguida á una amiga de su juventud.

Genoveva también le ha reconocido al punto, y no tarda en florecer entre ambos el antiguo idilio.

Jeromo sospechando de su mujer espía sombrío á los enamorados, y cuando todo es silencio en la casa sorprende sus sombras estrechamente abrazadas y sus labios unidos en beso criminal.

La cólera se apodera de él, le ciega y su mano se crispa en el mango de su pesado martillo de fragua.

El Dios de la venganza ha iluminado su cerebro de rústico.

Por la noche algunos vecinos se reúnen en casa de Jeromo. Uno de ellos lee en voz alta un parrafo de *El Monitor*.

«Esta marca en forma de flor de lis se grababa por medio de un hierro candente y dejaba sobre la espalda

del forzado un estigma indeleble eterno.

Maximiliano se pone á leer el artículo siguiente: «Ordeno y mando que se apoderen allí donde se hallare y por todos los medios posibles de la persona del Conde de Chambert convicto de haber conspirado contra la seguridad del Estado, y actualmente en fuga.—*Bonaparte*. Primer Cónsul».

El fugitivo, lívido, se vuelve y lo que ve hace helar en sus venas su sangre. A dos pasos, Jeromo feroz y vengativo le apunta al pecho con el cañón de una pistola. Genoveva, temblando, ha caído al suelo de rodillas implorando con su mirada perdón para el desgraciado.

Jeromo se acerca á la fragua y saca de entre las cenizas un pedazo de hierro candente.

Luego reduciendo á la impotencia al Conde, que forcejea furioso y que empieza á entrever vagamente algo terrible, aplica con todas sus fuerzas en su piel el hierro enalbadado.



Otra escena de la película «La marca de la infamia»

El Conde lanza un rugido de dolor. Jeromo para vengar su honor ultrajado, acaba de imprimir en su espalda la marca de ignominia reservada para los forzados. El pedazo de hierro que el marido ofendido ha forjado paciente mente lleva grabada en un extremo la flor de lis, la flor del presidio.

Un oficial interroga á un prisionero que acaban de conducir á su presencia y que se niega á dar su nombre y decir de dónde viene. El desconocido se ha encerrado en un mutismo absoluto, del que ni la persuasión ni la amenaza pueden sacarlo. Es Maximiliano.

Un día, con algunos compañeros de cadena y de miseria, logra á costa de mil dificultades escaparse de la fortaleza en donde se hallaba encerrado y en una balsa toscamente construída, se abandona á la merced de las olas.

Después de peripecias sin nombre desembarca de noche en un punto lejano de la costa. (La película acaba con un epílogo interesante).

LOS ESTRENOS DE LA SEMANA

He aquí el repertorio de películas que se estrenarán desde el jueves de la presente semana hasta el miércoles de la próxima:

Día 20.—Jefe de guardia (Cines).—Llamas en la sombra (Latium).—Automóvil misterioso (Milano).—En los montes del Cáucaso (Gaumont).—Plumas finas (Rex).—Cría artificial de los salmones (Gaumont).

Día 21.—Monna Lisa con bigote ó el robo de la Gioconda (Cines).—Regalo nupcial (Milano).—Cura de la tisis (Solars).—Quien se acerca al fuego.... (Gaumont).

Día 22.—Vida de artista (Eclipse).—Señor y Señora Patapón quieren ver el eclipse (Eclair), La heredera (Rex).—Mirka la gitana (Gaumont)

Día 24.—Legítima defensa (Cines).—La vida de los humildes (Lux).—El premio de la muerte.—La marca de la infamia (Gaumont).

Día 25.—La heredera (Lux).—Melindres en sociedad (Milano).—Un pique nique (Cines).—El fin de un sueño (Eclipse).—El burro criado (Lux).—El castillo del silencio. (Gaumont).

Día 26.—Una mancha en el escudo (Biograph).—El debut de un encendedor de faroles (Lux).—Mentira funesta.—Una excepción de la arregla (Rex).—Corazón ardiente (Gaumont).

LOS PROGRESOS EN LOS CINES

UNA PANTALLA LUMINOSA

El incesante progreso de la Industria Cinematográfica, nos brinda cada día nuevos y diversos temas de estudio para el desarrollo y mejoramiento de cuantos elementos concurren en el que fué uno de los más maravillosos inventos del pasado siglo.

¿Qué de refinamientos no ha sufrido la película desde su modesta aparición como curiosidad meramente artística, hasta llegar á nuestros días—aun tempranos—y en los que ya constituye, no solamente una de las más codiciadas Industrias populares, sino el definitivo medio de la más fidedigna información llamada tal vez á resolver hasta las incógnitas de la Justicia y de la Historia tan pronto como se refine la asociación de la película con el disco fonográfico.

Como en todos los grandes pasos de la Ciencia, el Cinematógrafo ha ido poco á poco conquistando su solidez y su progreso, gracias á la labor perseverante de la Industria científica que por obra de sus técnicos van resolviendo casi todos los problemas.

Uno de estos ha sido ciertamente el de la firmeza en la proyección pero mas que éste todavía, los era también la falta de relieve en las figuras, de términos en los paisajes y de profundidad en los interiores, presentando á los ojos como un plano en el lienzo receptor.

De los muchos inventos que para resolver este problema se han realizado, es sin duda el que ha logrado un éxito definitivo la llamada PANTALLA LUMINOSA que según hemos observado ha adquirido ya afortunadamente para los barceloneses la mayoría de los cinematógrafos de nuestra ciudad.

Gracias á ello hemos podido apreciar desde algun tiempo verdaderas maravillas de reproducción, pues la PANTALLA LUMINOSA es el nuevo telón de proyecciones que da mayor profundidad y verdadero ambiente. Además reúne sobre los otros telones ventajosa diferencia en el precio de coste; cuanto mas se oxida tiene mas claridad la proyección y por si todo esto fuese poco, este nuevo telón es de gran poder reflector, duradero y lavable y de economía en la corriente eléctrica, pues gasta de un 50 á 60 por ciento menos que la reproducción en tela blanca.

El representante D. Manuel Bernat (Clarís, 69), tiene patentada esta pantalla luminosa que garantiza por tres años.

Sin temor á que parezca esto reclamo, creemos que nuestra reseña, hará poner á muchos industriales de fuera de Barcelona, para dotar á sus establecimientos cinematográficos de este invento que tantas ventajas proponia al público como economía para los empresarios.

OFICINAS E IMP. DE «EL CINE»: D. I. PUTACION, 211
Apartado de Correos núm. 481.—BARCELONA.

FEDERI. ¡Arreal!
 LUISA. Allí en el cuarto.
 FEDERI. ¿Pero dónde está metido?
 TONI. ¡Sihio, D. Fadrigo, Sihio!
 FEDERI. ¡Eh! Toni!
 TONI. ¡Lladres!
 CRIADA. Axó, no sabes.
 CASIA. No lo sabes.
 LUISA. Tú no sabes qué disgusto.
 FEDERI. Ea, ya estoy enterado de... ¿Qué es esto?

Dichos y FEDERICO

ESCENA FINAL

a abrir.
 LUISA. ¿Llaman? A ver si es el señorito. *(La criada corre.*
 CASIA. Tranquilízate mujer. *(Suena el timbre de la puerta.)*
 que no tardase.
 LUISA. Sí, pero sin estar mi marido... y eso que le dije
 a la Casa de Salud.
 MÉDICO. Y ahora convendría lo antes posible trasladarlo,
 TONI. *(Dentro.)* ¡Sihio! ¡Lladres!
 MÉDICO. Perfectamente.
 TONI. *(en el cuchitril.)*
 Sihio, Sihio, que m volen assassinar. *(Lo encierran*
 MÉDICO. Ninguno mejor. Adentro con él.
 LUISA. Ah! Como no sea aquí.
 TONI. ¿Qué mi van a tancar?
 LUISA. No, ninguno.
 MÉDICO. ¿No tienen ningún cuarto donde encerrarlo?
 LUISA. Ay Dios mío, que ya le repite.
 disbarat.
 TONI. ¿Pero mi volen soltar, o nó? Mirín que fare un

— 28 —

CRIADA. Vaja. *(Logra desasirse y le larga una torta de las*
 casa.
 TONI. *(Echándose a reír.)* ¿Y qué, donat? Vo soch de la
 CRIADA. Prou, que pot venir la señora.
(Abrazándose y bromando.) ¿Qué no portes colilla?
 TONI. *(Acerándose y bromando.)* Vina, pavera. *(La*
 CRIADA. Oh, pero es que...
(Leva els consells del pare.)
 TONI. Oh, ja veurás. El pare sempre m deia que aproh-
 CRIADA. No s'aprohiti vosé.
 espantís.
 TONI. *(Con tono conciliador.)* Esta bé, esta bé... No t'
 massos!
 CRIADA. *(Reprendiéndose.)* ¿Y arat? Perque no s toca els
 esta bé, esta bé.
 TONI. Vina. *(La criada se acerca.)* *(Tom abrazandola.)* Noy
 CRIADA. ¿a nasasita algo?
 TONI. Renoy que es lletxa aquesta sarvienta.
 CRIADA. *(Tan asustada como siempre.)* ¿Ca nasasita algo?
 gent. *(Alzando la voz.)* Ep, mestresa!
 y el cambi d'aiguas... *(Bebe)* Aont será aquesta
 TONI. Res, que no m costum a dormir sol. Amb axó
 CRIADA *(per la izquierda.)*
 Toni per la dretcha. Trae el porraquis y la beta. Después la

ESCENA VI

(mutis ambas 2.ª dretcha.)
 LUISA. Por allí *(señala el 2.º dretcha.)* Pasa, mujer, pasa,
 CASIA. ¿Colorada? Aún más ordinario. ¿Dónde están los
 LUISA. Si estás más colorada que nunca.

— 21 —

— 24 —

TONI. Y cá. A mi lo que me conviene es una camona
 como usted.
 CASIA. Caballero.
 TONI. Apei el tratamiento y acuéstese, acuéstese cuan-
 migo.
 CASIA. ¿Cómo?
 TONI. Vaya mi acostaré yo.
 CASIA. Ay, que se acerca.
 TONI. Atúrese de una vegada, ¡y está be de pernils!
 CASIA. Por Dios, que nos pueden ver.
 TONI. Y déjese de paverías. ¿Vosté tiene quier. la mande?
 CASIA. Yo no.
 TONI. Donchs jo menos.
 CASIA. A Dios gracias, con lo que tengo puedo vivir.
 TONI. *(Noy, aquesta es la meva.)* Vaja, parlem clar.

Música

Dúo: CASIA y TONI

HABLADO

TONI. Vaya fuera romansos. ¿Vosté quiere casarse
 cuanmigo?
 CASIA. ¡Ay!
 TONI. ¿Qué es aixó? ¿S'ha punxat?
 CASIA. No, la emoción.
 TONI. ¿La emulción?
 TONI. Vinga, menos pavería... ¿Ma quiere ó no?
 CASIA. Me da vergüenza contestar, la verdad.
 TONI. ¿Vergüenza...? A veure si te guanyas una morma.
 Si lo astás deseiendo, poco suelta. Apa contesta.
 CASIA. Pues bien... Acepto.
 TONI. ¿Trato hecho, oi?
 CASIA. Trato hecho. En cuanto quiera nos casamos y...

— 25 —

TONI. Ep, ep, atúrat. Antes ha de ver yo els dineros ca
 tienes. No val á badar.
 CASIA. Yo soy incapaz de mentir.
 TONI. Las donas per casarse ho fan tot, y si son viejas
 como tú, encare més.
 CASIA. Oiga, oiga, que no tengo tanta edad. Que voy
 para los treinta.
 TONI. Si me tornas á desir que vas per los treinta te
 arreio una mascarda, embustera.
 CASIA. ¿A mí? Grosero, mal educado.
 TONI. Ep, ep, cuidado ab la llengua.
 CASIA. Grosero, sí señor.
 TONI. ¿Ah, sí? Donchs se ha desfet el tracto.
 CASIA. Deshecho, sí señor. La culpa la tengo yo por
 hacer caso de un patán.
 TONI. Ay, la mare. ¡Cacatúal!
 CASIA. Insolente.
 TONI. Prou de insultos, ¿eh?
 CASIA. Ordinario, más que ordinario.
 TONI. Vaja prou.
 CASIA. Socorro, Luisa, Luisa.

ESCENA IX

Dichos y D. SALUSTIANO

SALUST. ¿Eh, que os pasa, señorita?
 CASIA. Ese grosero que quería atropellarme.
 TONI. Diga que es una pavera.
 SALUST. Basta. El que insulta una dáma, ni es caballero
 ni tiene pundonor.
 TONI. Que díu aquesta sargantana.
 SALUST. En el terreno de las armas me dará usted cuenta
 de los ultrajes inferidos á esta señorita.

TONI. No, la Tana la que té la culpa. Si ella no m'hi ha-
No, la vritat es que está mal fet lo que hi fet. Y
las dos
LUISA. venga yo no paso de la puerta. *(Mutis por el foro)*
LUISA. Ya, ya venimos. Lo que es hasta que el médico
TONI. Ascolli.
LUISA. venga usted.
LUISA. Ay, yo mando á buscar un médico. Madrona,
de caixals.
TONI. Oh, calma, calma. Fins mi ha hecho venir mal
LUISA. Por Dios, Toni... calma, calma.
TONI. si no fos...
LUISA. Qui no's trastorna ab una galeta aixis. Vaja que
LUISA. Dios mio. Lo que yo decia.
TONI. Ya lo creio que sí.
LUISA. Toni... Pero está usted trastornado.
TONI. ¿Axó, granota? Si no fos mirando...
CRIADA. Axó, una bofetada.
LUISA. ¿Una bofetada?
LUISA. una clatelada.
CRIADA. El sañor que no fa mes que pasigar, y le hi fumut
LUISA. ¿Pero, veamos qué ocurre?
TONI. Oh, ha vingut, porque tu has picat.
CRIADA. Ven com ha vingut.
LUISA. Eh, qué passa?

Dichos y Luisa por 2.ª derecha.

ESCENA VII

(Dichos y señor mío. El efecto teatral de la torta a cargo del 2.º abunte, que debe estar al tanto a fin de que sea a tiempo y se oiga a la mayor distancia posible).

— 22 —

— 23 —

gués abandonat, no em passaria lo que'm passa. Res, que en quan veig una dona comenso á sentir unas pasigollas per tot el cos.

ESCENA VIII

(Dichos y Casiana por 2.ª derecha).

CASIA. ¡El y solol! Ay, San Antonio bendito, haz un milagro.
TONI. Vaja, que com jo trobes...
CASIA. Caballero.
TONI. ¿Caballero? No es aquí, señora.
CASIA. No, si es usted,
TONI. ¿Yo caballero? Que está de broma usted.
CASIA. Si no molesto voy á sentarme.
TONI. Y cá da molestar. Asíntese, asíntese.
CASIA. Con permiso.
TONI. Noy, ya sento las pasigollas.
CASIA. Ya sé por mi amiga Luisa, que sufre usted un gran dolor.
TONI. (Ya li ha dit lo de la bofetada. Noy, quina xafardera).
CASIA. Debe ser una cosa muy sensible.
TONI. Segons la forsa. Pero al fin se va pasando.
CASIA. ¡Clarol! Quién sabe si todavía puede encontrar una mujer que la haga feliz!
TONI. Oh, no es difícil. Me va molt be aquesta bordogasa.
CASIA. Aún está joven, fuerte.
TONI. Vosté m' ha conegut.
CASIA. Si tengo yo un ojo...
TONI. Y yo en tengo un altre...
CASIA. A usted lo que le hace falta es tener á su lado una mujer joven, guapa...

MÉDICO. Respiración anormal. Esto ya es más grave, ¿A
LUISA. ver la lengua?
LUISA. Pero doctor, si el paciente es aquel señor.
MÉDICO. Perfectamente, pero usted no se fie, no. Con que
es el, señor. Mal aspecto... Demacración, hacedez,
No hay más que verlo. Es un caso de debilidad
general.
SALUST. Si, señor, no general del todo gracias á D.ª Luisa.
MÉDICO. A usted le hace falta un régimen terapéutico du-
rante mucho tiempo.
CASIA. Si, y sobre todo alimenticio.
LUISA. Pero Doctor si no es ese tampoco.
MÉDICO. ¿Ah, tampoco?
LUISA. El otro, el otro.
MÉDICO. ¿El otro? Perfectamente. Pero lo de usted es grave.
crealo. ¿Con que está? ¿A ver la lengua?
TONI. ¿Eh? A quel chartraire es metje! Aquesta es la
meva tu pagaras lo del altre! Fora tothom! feu
rotllol!
LUISA. Dios Santo, ¡sujetarlo, sujetarlo, se conoce que le
ha dado el acceso!
TONI. Eh, solemme! ¡Sillol! ¡Sillol!
LUISA. No, no lo solteis.
CRADA. No, no sa suelta.
MÉDICO. Un alienado: no hay más que verlo. Esa mirrada,
esos ademanes. Grave, muy grave. Hay enfermo
para rato.
TONI. Dexeume anar ó no respondo de mi.
SALUST. Delirium tremens
CASIA. ¿Como, loco?
MÉDICO. Rematado, señora.
CASIA. ¡Y se queria casar conmigo!
LUISA. Como que esa es su manía, casarse.
TONI. Casarme, sí, casarme.

— 27 —

— 26 —

TONI. Miri, no fassí comedia, que jo acabo la comedia
mol aviat.
SALUST. ¿Yo, yo comedia?
TONI. Ep, ep. No 'm toqui, que l'hi giro l'apellido.
CASIA. ¿Se van á matar por mí?
SALUST. Tiene usted una tarjeta?
TONI. Si usted no me la dá, nó.
SALUST. Yo no tengo, pero es lo mismo. Ahí tiene usted.
TONI. Vaja home. Que sa creu que vaix á busca'l ranxo.
SALUST. Tenga usted. Ese plato tiene mis señas. Las hice
grabar para que no se me perdiera. Lea usted.
TONI. M'astorba lo negro.
SALUST. Caballero, me responderá de ese insulto.
TONI. Lo que voy á trencarli el cap.
CASIA. Dios mio, que se matan. Luisa, Luisa!

ESCENA X

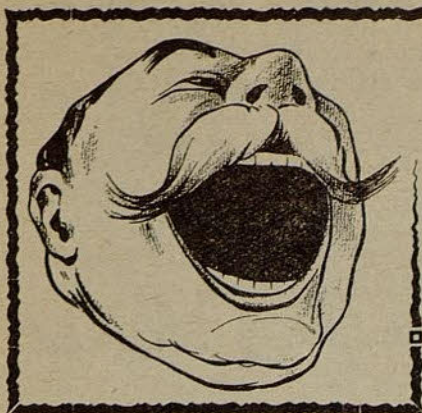
Dichos y Luisa por el foro

LUISA. ¿Pero qué es eso? Por Dios, Toni.
TONI. Dispensi. M'han fet ficar la pata.
CASIA. ¡Tú sabes, hija...!
LUISA. Gracias que ya viene ahí el médico, que mandé
llamar.

ESCENA XI

Dichos y el médico con la criada, por el foro

MÉDICO. ¿Dónde es?
LUISA. Pase, pase, Doctor.
MÉDICO. Quieta, no se levante. Me basta verla para saber,
que acusa un estado febril.
LUISA. Pero...



Hablemos con el público

— NUESTROS CONCURSOS —

Cuarto plebiscito de EL CINE

Este plebiscito ha sido acogido por nuestros lectores con gran entusiasmo.

Lo demuestran, más que las papeletas recibidas, las cartas que hasta nosotros han llegado consultándonos y preguntándonos detalles referentes al plebiscito.

Contestamos á ellas

La papeleta se publicará en el presente y en dos números más de EL CINE.

Puede votarse lo mismo á favor de mujeres que de hombres: la única condición es que estén comprendidos en el género que suele llamarse de *variétés*.

Este plebiscito se verificará en forma anó-

ga á nuestro concurso referente al género chico.

EL CINE dedicará un número extraordinario á los tres artistas que obtengan mayor número de votos.

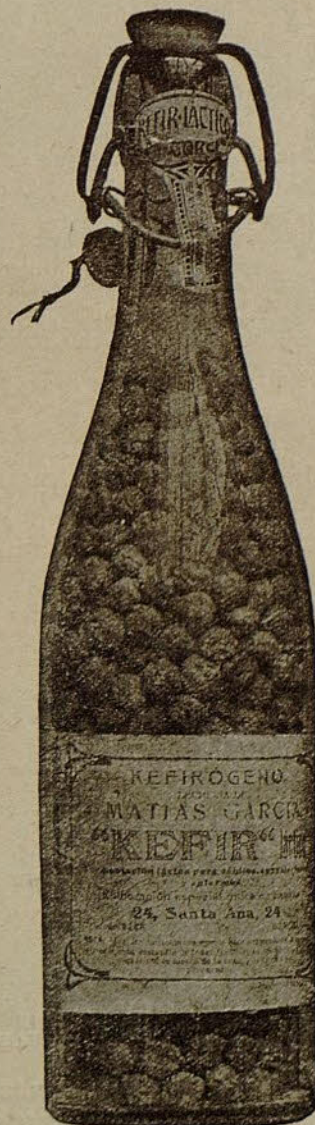
PRIMER ESCRUTINIO PARCIAL

Las papeletas recibidas hasta ahora dan el siguiente resultado:

Gitana Dora 11; La Argentinita 12; Pepe Marqués 13; Toni y Nagret 11; Duo Sobernil 8; Le Noé 10; Paquita Escibano 15; Ventrilocuo Sanz 11; Noiset ciclista 10; Raquel Meller 9; Torreski 8; Brossa con sus perros 10; Duo Mariné 12.

ante notario, de la botella y se le entregará la máquina al lector que haya acertado el número de garbanzos que la botella contiene.

Si nadie hubiese acertado el número exacto de garbanzos, la máquina de escribir se le entregará al lector que más se haya aproximado.



Cuarto plebiscito de EL CINE

Si fuese V. empresario de Cine ¿qué tres atracciones contrataría?

1.^a

2.^a

3.^a

El tercer concurso de EL CINE

Se trata de hacer un regalo á nuestros lectores.

Y el regalo es

Una máquina de escribir

para hacer este regalo preguntamos:

¿Cuántos garbanzos hay en esa botella?

Y el que lo acierte se llevará la máquina.

Esa botella de la casa *Kefirógeno* la hemos llenado de garbanzos, *sin contarlos*, delante del

Notario D. Justo Sánchez, el cual después la precintó, extendiendo el acta correspondiente, de la que nos facilitó la copia que publicamos en uno de nuestros números anteriores.

Ahora... á calcular los garbanzos que hay dentro de la botella.

Después recorten ustedes el cupón correspondiente, poniendo la cantidad en letra y en número, y envíenlo á estas oficinas. Cada lector puede remitir todos los cupones que quiera.

El cupón se publicará en seis números de EL CINE y después se procederá á la apertura,

Tercer concurso de EL CINE

¿Cuántos garbanzos hay en la botella de Kefirógeno?

D. que vive
en calle núm.

cree que la botella contiene (1) garbanzos

..... (2)

FIRMA DEL INTERESADO,

(1) En letra.
(2) En número.

Al que acierte los garbanzos que hay en esta botella le regalaremos una máquina de escribir

Y si son varios los que acierten ó los que se aproximen con igual diferencia, la máquina se sorteará entre ellos ante el mismo notario que presencia la apertura de la botella.

La botella llena de garbanzos, objeto de este concurso, se halla expuesta en la calle de Fernando, núm. 16, Casa Rovira, (hules y plumeros).

El presente es el último número en que se publica la papeleta para tomar parte en el tercer concurso de EL CINE. Estas papeletas podrán ser entregadas en nuestras oficinas ó depositadas en nuestro buzón de la Rambla hasta las cinco de la tarde del jueves 27 del corriente.

ESPECTÁCULOS
DE BARCELONA

ALCÁZAR ESPAÑOL 7, UNIÓN, 7
Teléfono 2212

Todos los días tarde y noche

LA 2^{ME} REVUE DE L'ALCÁZAR

Grandioso éxito

Restaurant á la carta - Servicio de primer orden

LA BUENA SOMBRA 3, GINJOL, 3
Teléfono 1801

TARDES ALEGRES Y SOIRÉES FASHIONABLES

Todas las noches

NITA-JO Célèbre Etoile
parisienne

inimitable en su trabajo á dictión et voix

Concierto por numerosas artistas Franco-Anglo-Españolas

BOHEMIA-CONDAL

Películas de gran novedad
y emoción
y de las mejores marcas

SALA MERCED RAMBLA DE
ESTUDIOS, 4

GRAN CINEMATÓGRAFO

Hermosas películas

GRUTAS MARAVILLOSAS

Espectáculo sorprendente - Nuevas atracciones

EL PALACIO DE LA RISA

POLIORAMA RAMBLA DE
ESTUDIOS, 9

LES DORETTA

LA ARGENTINITA

MARI AND BRACCO

IRIS-PARK PROGRAMA MÓNSTRUO, ÚNICO
EN BARCELONA

ESPLÉNDIDOS ESTRENOS

Todas las cintas son escogidas de las casas
más acreditadas

EXCELSIOR CORTES, 544. - EL CINE DE
MODA DE BARCELONA

GRANDIOSAS PELÍCULAS DE ESTRENO DE
LAS MEJORES MARCAS

TURÓ PARK

ATRACCIONES. - Putschinel-lis «Quatre gats». -
CONCIERTO. - Tarde y noche por la banda de
Barcelona. Entrada 25 céntimos. Carril de Sarriá
y tranvías. - Servicio extraordinario.
Noche, fiesta á cargo de la «Beneficencia Escolar». -
Sábado, gran castillo de fuegos artificiales.
Domingo tarde; Sardanias (Sureda) y putschinel-lis
«quatre gats». Noche, VERBENA DE SAN JUAN,
banda militar, baile con orquesta, fuegos de artifi-
cio, sardanias (Sureda). Iluminación fantástica

B. ABADAL

Canuda, 45-47 (despacho). - BARCELONA

Películas de las más acreditadas
marcas para la venta y alquiler

3 cintas de largo metraje semanales, 3

Programas económicos con material nuevo

MI IDEAL Géneros de punto. - Lauria, 53
Participa á su clientela y al público en general haber recibido los
Géneros de la presente temporada GRAN SURTIDO EN
GUANTES



LÁMPARA JOTA

GRAN PREMIO Bruselas 1910
Turín 1911

**De filamento metáico, irrompible
y de luz blanquísima**

Superior á todas las conocidas hasta el día
Duración 3.500 horas

De venta en los principales establecimientos de Electricidad

CONCESIONARIO PARA ESPAÑA
J. CASANOVAS ARDERIUS
Leona, 4, pral. - BARCELONA
Dirección Telegráfica "Carius"

FÁBRICA DE DULCES de J. Ferrer y Gili
San Pablo, 13. - BARCELONA

Especialidad en horchatas y jarabes superfinos, preparado con el zumo de las frutas
Expéndense en Droguerías, Colmados, Ultramarinos y Botillerías
Caramelos y pastillas de café con leche para Cines y Teatros



Fundador del Kefirógeno

KEFIRÓGENO

Casa especial de productos lácticos KEFIR y YOGHURT
BULGARO y derivados de fermentaciones lácteas para
débiles, convalecientes, enfermos y en especial para todas
las personas que sufren del estómago é intestinos. Re-
constituyente de primer orden, recomendado por todas las eminencias
mundiales. Leche fermentada y comunes, : : : : : : : : : : : : : : : :

24, C. Santa Ana, 24; Plaza de Lesseps, 15, y Aviñó, 18. - BARCELONA

TELÉFONO 2763

JOSE GURGUI

Telegramas: CINEMA Paseo Gracia, 56, entr.
Teléfono: 2198 BARCELONA

ALQUILER Y VENTA DE PELÍCULAS

LA CASA DE ESPAÑA QUE CUENTA CON MÁS FILMS EXCLUSIVOS DE
LARGO METRAJE Y DE LAS MÁS ACREDITADAS MARCAS
Gran stok de películas **nuevas y de ocasión**

PÍDANSE CATALOGOS Y PRECIOS

Condiciones ventajosas para ventas regulares para Ultramar

MANERO Y C. TALLER DE ENCUADERNACIONES
Valencia, 209. - Barcelona

POLIORAMA Rambla de Estudios
BARCELONA

ALQUILER Y VENTA DE PELÍCULAS

Esta Casa es la que cuenta con el stock de
películas más variado y extenso para el alquiler

Ventas para la exportación

PROGRAMAS DESDE PTAS. **12'50**

¡Fijarse bien, cinematografistas!

Píldoras VERDÚ Tónicas, Reconstituyentes, Viriles, á base
de Hipofosfitos, Arrenal, Acantea Virilis

Curan la Tuberculosis, Anemia, Neurastenia, Insomnios, Inapetencia, Clorosis, Agotamiento de fuerzas, Pérdida de
— — — memoria, etc.—Activan el apetito y son soportables por TODOS LOS ESTÓMAGOS — — —

PRECIO DEL FRASCO: 3'50 ptas. • DEPOSITO: Calle Esequillers, núm. 22.—BARCELONA

MANUFACTURA CINEMATOGRAFICA

A. CABOT PUIG

Aragón, 249 (junto Rbla. Cataluña)—BARCELONA

: : Teléfono 7963.—Dirección Telegráfica: «TOBACA» : :

Fabricación de películas de anuncio, bodas, bautizos,
y cuantos asuntos se encarguen

: Marcas, títulos y subtítulos en todos los idiomas :

Compra y venta de películas de ocasión

SALA DE PROYECCION A DISPOSICION DE LOS SEÑORES CLIENTES

AQUILA-FILMS MILANO-FILMS

MILANO

Grandes Novedades de sen-
: sacionales argumentos :

La que presenta cintas
: con mejor fotografía :

Representante exclusivo para España, Portugal y Repúblicas americanas

JUAN VERDAGUER

Dirección telegráfica: VERDAOGRAFF.—Gravina, 14.—Teléfono 2276

BARCELONA

¡Cinematografistas! Las cintas de las marcas MILANO y AQUILA
son insustituibles en todo buen programa.—Proyectadlas siempre

VENTAJOSAS CONDICIONES PARA LA EXPORTACIÓN

E. DOMINGUEZ

Sucesor de MINISTRAL



PELUQUERIA DE
PRIMER ORDEN

POR SU

••••• HIGIENE,

••••• ESMERO Y

EXPLÉNDIDO SERVICIO

Rambla de Canaletas, 4



L. GAUMONT



Paseo de Gracia, 66

BARCELONA

SUCURSALES:

MADRID: Fúcar, 22.

BILBAO: Colón Larreategui, 15 y 17.

PALMA MALLORCA: Palma-Postal.

Proximamente la emocionante película



La Piedra de
Sir Arthur Smithon